



**MENSAJE PASCUAL DE SU BEATITUD EL
METROPOLITANO TIKHON
RESURRECCIÓN DE CRISTO 2022**

Al Clero, Monásticos, y Fieles de la Iglesia Ortodoxa en América,

Amados Hijos en el Señor,

¡CRISTO HA RESUCITADO! ¡EN VERDAD HA RESUCITADO!

Les saludo en la alegría de la Resurrección en este “día elegido y santo, corifeo de los Sabbaths, rey y señor de los días, la fiesta de las fiestas, santo día de los santos días” (Canon Pascual, Oda 8). La Gran y Santa pascua es verdaderamente “rey y señor de los días.” En este día nuestro Señor, Dios, y Salvador Jesucristo brilla con la victoria de la vida sobre la muerte, la vida que es dada por Él como don a toda la humanidad.



En medio de las noticias diarias que provocan sentimientos de ansiedad y desesperación, esta fiesta nos ofrece nuestra única ayuda verdadera. Encontramos consolación sabiendo que, en su gran amor por la humanidad, nuestro Señor ha desterrado para siempre la vana insensatez de la muerte, “el último enemigo” (1 Corintios 15:26). Nuestra esclavitud al miedo, el pecado y la muerte ha sido abolida por el Rey de la Gloria, “El Señor, fuerte y valiente, el Señor poderoso en batalla” (Salmo 24:8).

La sombría y triste tumba ahora se llena de luz. No debemos de temer más a la muerte - nuestro Señor la ha derrotado. Durante estos tiempos, el mundo parece yacer en la oscuridad del conflicto, dolor, y tristeza, Pero, aun en estos momentos, Dios nos ayuda, pues podemos confrontar cualquiera de nuestras circunstancias con la santa alegría y fortaleza pascual que proviene de la firme convicción y fe en Cristo Resucitado.

En el poder abrumador de la Resurrección de Cristo, el hombre fuerte es atado para siempre (Marcos 3:27); y por la providencia de Dios, sabemos que Él “convertirá las cosas malas en buenas por su bondad” (Anáfora de San Basilio Magno). Es la promesa infalible de nuestro Señor de una vida nueva y eterna lo que permite que este día gobierne todos los días que Dios nos dará en la tierra. En el brillo de la Pascua, incluso estos días oscuros que ahora soportamos son meros sirvientes de esta fiesta de fiestas.

En este día de Pascua, mi oración es que permitan que la alegre luz de Cristo entre plenamente en sus corazones. En los próximos días de celebración, que todos los hombres y mujeres vean brillar en ustedes esta luz espiritual y que escuchen su proclamación evangélica de que “Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y dando vida a los que yacían en los sepulcros.”

Permanezco sinceramente suyo en Cristo,

+ Tikhon

Arzobispo de Washington

Metropolitano de Toda América y Canadá